

FORTALEZA EN JESÚS

Mejor quédate a mi lado

Para el sábado 11 de julio de 2009

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

2 Corintios 5: 17 • «Por lo tanto, el que está unido a Cristo es una nueva persona. Las cosas viejas pasaron; se convirtieron en algo nuevo».

Hechos 16: 30, 31 • «Luego los sacó y les preguntó: "Señores, ¿qué debo hacer para salvarme?" Ellos contestaron: "Cree en el Señor Jesús, y obtendrás la salvación tú y tu familia"».

1 Tesalonicenses 5: 16-22 • «Estén siempre contentos. Oren en todo momento. Den gracias a Dios por todo, porque esto es lo que él quiere de ustedes como creyentes en Cristo Jesús. No apaguen el fuego del Espíritu. No desprecien el don de profecía. Sométanlo todo a prueba y retengan lo bueno. Apártense de toda clase de mal».

Hebreos 12: 2 • «Fijemos nuestra mirada en Jesús, pues de él procede nuestra fe y él es quien la perfecciona. Jesús soportó la cruz, sin hacer caso de lo vergonzoso de esa muerte, porque sabía que después del sufrimiento tendría gozo y alegría; y se sentó a la derecha del trono de Dios».

Ezequiel 18: 24 • «Pero si el justo deja de actuar rectamente, y hace todo lo malo y detestable que hace el malvado, ¿piensan ustedes que habrá de seguir viviendo? Yo no volveré a acordarme de todo lo bueno que haya hecho: morirá por culpa de su infidelidad y de sus pecados».

1 Juan 1: 9 • «Si confesamos nuestros pecados, podemos confiar en que Dios, que es justo, nos perdonará nuestros pecados y nos limpiará de toda maldad».

1 Pedro 2: 9 • «Pero ustedes son una familia escogida, un sacerdocio al servicio del rey, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios. Y esto es así para que anuncien las obras maravillosas de Dios, el cual los llamó a salir de la oscuridad para entrar en su luz maravillosa».

Judas 24, 25 • «El Dios único, Salvador nuestro, tiene poder para cuidar de que ustedes no caigan, y para presentarlos sin mancha y llenos de alegría ante su gloriosa presencia. A él sea la gloria, la grandeza, el poder y la autoridad, por nuestro Señor Jesucristo, antes, ahora y siempre. Amén».

Elena G. de White, *Testimonios para la iglesia*, t. 3, pp. 402, 403 • «La obediencia y la sumisión a los requerimientos de Dios son las condiciones que expone el apóstol inspirado, por las cuales llegamos a ser hijos de Dios y miembros de la familia real. Jesús ha rescatado por su propia sangre, del abismo y la ruina a la cual Satanás los obligaba a ir».

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «FORTALEZA EN JESÚS»?

Dios hizo que la salvación para su pueblo sea bastante sencilla. Él nos pidió que aceptáramos que estamos en problemas y que no podemos vivir sin que Dios esté en control. Dios quiere que invitemos a

Jesús a que tome el control de nuestras vidas. Cuando aceptamos a Cristo como nuestro Salvador, alcanzamos la salvación.

Sin embargo, Dios no solo quiere que nos salvemos. Él nos salvó porque nos ama demasiado. Y debido a ese amor, desea entablar una relación con nosotros con la esperanza de que nosotros también lo amemos a medida que lo conocemos. Cuando nos «enamoremos» de Jesús, notaremos algunos cambios importantes en nuestra vida. Nos esforzaremos en cambiar para satisfacer a las personas que amamos. Y lo que es más importante, las personas que nos aman se contagiarán de nuestra actitud.

Sin embargo, a veces decidimos amarnos más a nosotros mismos que a Dios y decidimos no cambiar. A veces la relación se dificulta y cometemos errores. El pensamiento de que tal vez Dios ya no desea seguir siendo nuestro amigo porque le hemos fallado se posesiona de nosotros. Nada más lejos de la verdad. Dios siempre está dispuesto a levantarnos y a restaurar su relación con nosotros.

Por medio de la disciplina, podremos evitar fácilmente todas esas cosas que nos alejan de Dios. La disciplina es un sistema de entrenamiento que nos permite aprender a ser obedientes. La disciplina espiritual, así como la oración, el estudio de la Biblia y el servicio darán a nuestras mentes y corazones el entrenamiento necesario que nos permitirá permanecer cerca de Dios.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «FORTALEZA EN JESÚS?»

Como resultado de esta lección los alumnos deberán ser capaces de:

1. Entender el proceso de salvación y de asemejarse más a Cristo.
2. Tomar la decisión de aceptar la salvación de Cristo.
3. Descubrir y practicar las disciplinas espirituales.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) papel y lápices, pizarrón o rotafolio; (Actividad B) papel y lápices de colores o marcadores.

Conexión • Biblias, lección del alumno.

Práctica • Papel, lápices, papel de periódicos o pizarra, marcadores.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los alumnos de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Si es posible, bajemos las respuestas del foro (en inglés), en la dirección http://RealTimeFaith.org. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la sección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

>> Servicio de canto.
>> Énfasis misionero. Busquemos el enlace misionero para adolescentes en http://RealTimeFaith.org (en inglés).
>> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los alumnos deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Dividamos a los estudiantes en grupos. Demos a cada uno papel y lápiz. **Digamos: Cada uno de nosotros tiene que ganarse su boleto al cielo. Lo único que tenemos que hacer es reunir mil puntos. Los equipos pueden combinar sus puntos, pero una sola persona irá al cielo por cada mil puntos que el equipo tenga.**

Alistémonos • Pidamos a los alumnos que escuchen el valor de los puntos, y que los sumen para determinar si califican para el cielo. **Digamos: Solo podemos obtener puntos por las cosas que hicimos la semana pasada** (a medida que damos el valor de los puntos de cada actividad, vayamos escribiendo la actividad y su puntaje en un pizarrón o rotafolio). **Recibiremos 5 puntos por cada buena acción, cada oración, cada vez que leamos la Biblia, cada versículo que nos aprendamos y por cada ayuda que demos a los pobres. Recibiremos 50 puntos cada vez que testifiquemos, pero restaremos 10 puntos por cada mandamiento que quebrantemos. Esto no solo incluye los mandamientos de Dios, sino también los de los padres y los de los maestros.**

Iniciemos la actividad • Pidamos a los equipos que sumen sus puntos (primero en forma individual y más tarde de manera colectiva), a fin de decidir quién podrá entrar al cielo, en caso de que tengan suficientes puntos. Después que los alumnos hayan intentado obtener los puntos necesarios para que todos en el equipo puedan entrar al cielo, **Digamos: Acabo de decidir regalarle 1000 puntos a cualquiera que quiera aceptarlos. ¿Alguno de ustedes quiere 1000 puntos?** —Adaptado de *Cómo llegar al cielo*, de Larry Thomas.

Analicemos • Preguntemos: Cuando anuncié el juego por primera vez, ¿qué oportunidad creímos que tendríamos de entrar al cielo? ¿Cómo nos sentimos cuando nos dimos cuenta de la baja puntuación que teníamos? (Me sentí sin esperanza, que no sería capaz de hacerlo). **Si nos dieran la oportunidad de volver a jugar la semana que viene, ¿sería diferente nuestra semana?** (Compartiría a Cristo con veinte personas, trataría de hacer muchas obras buenas. Esperaría a que me regalaran los puntos gratis). **¿En qué se parece este juego a la vida real?** (Podemos hacer muchas buenas obras, y aun así no sería suficiente. Necesitamos el regalo de Dios).

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Repartamos papel y marcadores o lápices de colores a cada alumno.

Alistémonos • Cada alumno hará un dibujo o una metáfora de lo que significa la salvación para él.

Iniciemos la actividad • Digamos: hay muchas maneras de describir o ilustrar la salvación. El compositor James Rowe la describe de la siguiente manera: «Yo me estaba ahogando en el pecado, lejos de la costa serena / Manchado profundamente en mi interior; ahogado, sin esperanza de salir adelante / Pero el Amo del mar escuchó mi súplica desesperada / Me sacó de la profundidad, y ahora estoy a salvo». Si tuviéramos que representar gráficamente la salvación, ¿qué aspecto tendría para nosotros? Permitamos que los alumnos muestren sus creaciones cuando las finalicen.

Analicemos • Preguntemos: ¿Cómo se relaciona cada dibujo con la salvación? Describamos en qué se relaciona nuestras creaciones con lo que sucede en la vida.

C. ACTIVIDAD INICIAL

Contemos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

El 11 de enero de 2003, el gobernador del estado de Illinois, Estados Unidos, hizo algo que asombró a todos. El gobernador George Ryan decidió tener misericordia de varios criminales. ¡Durante sus últimos días como gobernador, cambió las sentencias de todos los que estaban en lista de espera para cumplir la pena de muerte! Se trataba de personas a quienes las cortes y los jurados habían encontrado culpables de crímenes terribles. Los crímenes eran tan horribles, que el sistema de justicia decidió que estas personas no eran merecedoras de seguir viviendo. La paga de sus terribles crímenes era la muerte.

Sin embargo, el gobernador Ryan veía las cosas de manera distinta. Se había dado cuenta de algunos errores que habían llevado a varios inocentes a ser condenados a muerte. Para estar totalmente seguro de que ningún inocente fuese condenado, cambió la sentencia de todos los procesados. A algunos les dio cadena perpetua, incluso a los que se sabía que efectivamente habían cometido los crímenes que se les imputaban. Pero también liberó a cuatro hombres. A pesar de que estos estaban condenados a morir, decidió devolverles la vida. Muchos aplaudieron su decisión, pero otros la consideraron una bofetada en la cara para las víctimas, sus familias, y el sistema judicial.

Analicemos • Preguntemos: ¿Estamos de acuerdo con la decisión del gobernador Ryan? ¿Qué habríamos hecho nosotros de otra manera? ¿En qué se parece esta historia a la salvación que Jesús nos ofrece? (A pesar de que estamos sentenciados a muerte por nuestros pecados, Jesús se «arriesgó» a devolvernos la vida). **¿En qué se diferencia la historia?** (La mayoría de los prisioneros siguen en prisión, pero Jesús nos libera para siempre).

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Presentemos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:

La lección de hoy es una de las más importantes enseñanzas relacionadas con reino de Dios, pues tiene que ver con nuestra ciudadanía. Nos referimos a tener la seguridad de que somos ciudadanos de este reino. Muchas personas viven en países de los cuales no son ciudadanos, y por lo tanto no pueden disfrutar de todos los privilegios de la ciudadanía. Nosotros podemos solicitar la ciudadanía del reino de Dios, y él nos dará vida abundante. ¿Cómo podemos solicitarla? Confesemos que somos pecadores, creamos que Dios puede salvarnos y está dispuesto a hacerlo, y aceptemos a su Hijo como el regente y el líder de nuestra vida.

Preguntemos • Según Pablo, ¿qué debemos hacer para ser salvos? (Creer en Jesús). **¿Qué significa creer en Jesús?** (Creer que él es nuestro Salvador y Rey y darle el trono de nuestras vidas). **¿Qué cosas pueden obstaculizar nuestra intención de adquirir la ciudadanía del reino de Dios?** (Él nos pide que sigamos las reglas y que hagamos sacrificios, darle a él el control de nuestra vida). **Nombremos algunos privilegios de ser ciudadanos del reino de Dios** (protección, poder, seguridad, vida, acceso a las promesas de Dios).

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos tres voluntarios. Un estudiante leerá en voz alta la historia de la lección del sábado, mientras que los otros dos la escenificarán mientras es leída. Uno será Christian y el otro el pastor. Después, **preguntemos: Tratemos de recordar algún momento en que nos hayamos sentido como Christian; es decir, como si hubiéramos perdido nuestra**

salvación. ¿Qué hicimos para «recuperarla»? (Oré y le pedí perdón a Dios). **¿Qué hacemos cuando sabemos que somos salvos, pero no sentimos que lo somos?** (Tener fe, seguir creyendo, recordar las promesas de Dios en su Palabra). **Una vez que somos salvos, ¿qué tenemos que hacer para mantener nuestra condición?** (Mantener una relación con Dios, esforzarnos para parecernos más a él). **Leamos 1 Juan 1: 9 y Salmos 37: 23, 24 para obtener la respuesta.** Leamos el pasaje. **Digamos: Cuando cometemos errores, Dios está allí para perdonarnos. Incluso cuando caemos en pecado, la Biblia dice que Dios está allí para sostenernos. Preguntemos: ¿Es posible que perdamos la salvación que hemos alcanzado?** (Sí, si nos apartamos totalmente de Dios). Leamos Ezequiel 18: 24. **Digamos: Cuando decidimos que ya no queremos mantener una relación con Dios o continuar por el camino de la justicia viviendo una vida correcta, le estamos diciendo a Dios que ya no deseamos su gracia y su salvación, y Dios respeta esa decisión.**

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Presentemos la siguiente situación:

Un primo nuestro viene a pasar sus vacaciones de verano con nosotros. Él no es cristiano, y a nuestra tía le pareció una buena idea que él se quedara unas semanas con nuestra familia, pues cree que será una buena influencia para él. Durante las vacaciones, nuestro primo acepta a Jesús como su Salvador; sin embargo, a los pocos días hace algo y se mete en problemas con nuestra mamá, así que se siente muy desanimado porque le parece que está cometiendo los mismos errores que cometía antes de entregarle su vida a Cristo. De manera que decide echarse atrás y continuar viviendo como lo hacía antes.

Preguntemos: ¿Qué le diríamos? (Que no se desanime, que todos cometemos errores, que Dios lo perdonará). **¿Qué cosas le sugeriríamos que hiciera para que su vida como cristiano sea más fácil?** (Encomendarse a Dios cada día, pedir fortaleza a Dios. Debe tener claro que por sí solo no lo logrará. Llenar su mente de cosas beneficiosas asistiendo cada sábado a la iglesia y a la Escuela Sabática, aprender textos bíblicos, etc.). **¿Qué cosas le sugeriríamos no hacer para que su vida como cristiano sea más fácil?** (No llenar su mente con juegos de video violentos, no escuchar música con letras inapropiadas, no ver programas o películas en los que se exalte la maldad, llenar su mente con cosas que exalten el bien). **Digamos: La Biblia nos da ciertos hábitos que podemos seguir que nos ayudarán a parecernos cada vez más a Jesús.** Pidamos a los alumnos que lean Romanos 13: 11-14; Salmos 119: 9-11; Josué 1: 8; 1 Tesalonicenses 5: 16-22. Pidámosles que busquen y compartan con el resto de la clase los hábitos que nos da la Biblia para disfrutar de una vida cristiana exitosa. Escribámoslos en un pizarrón o rotafolio a medida que los alumnos los van descubriendo (Permanecer alejados del pecado, estudiar y meditar en la Palabra de Dios, orar sin cesar). **Digamos: Dios nos da estos hábitos para ayudarnos a que nuestro Espíritu crezca y para que nuestros corazones se asemejen más al de él. Sin embargo, él no espera que nosotros logremos esto por nuestro propio esfuerzo. ¡Él ha prometido trabajar con nosotros, en nosotros, y por medio de nosotros!**

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Dividamos la clase en grupos de tres o cuatro estudiantes. Pidamos que cada grupo seleccione a un anotador. Entreguemos a cada anotador un lápiz y un papel. **Digamos: Cada grupo debe mencionar siete hábitos distintivos de los cristianos altamente efectivos. Analicemos a todos los buenos cristianos sobre los que hayamos leído y conozcamos. ¿Qué creemos que tienen en**

común? (Todos actuaron correctamente, todos tienen fe, todos aman a Dios). **¿Qué hábitos creemos que comparten?** (Oran con frecuencia, escuchan la voz de Dios, pasan tiempo a solas con Dios, ayunan [permanecen concentrados en Dios], estudian la Biblia, meditan en la Palabra, aprenden citas de memoria, sirven a los demás, asisten a la iglesia, sienten que Dios es lo único que poseen y se aferran a ello, guardan los mandamientos de Dios). Demos tiempo para que los grupos analicen y discutan sus ideas y preparen sus respuestas.

Cuando hayan terminado, demos tiempo para que cada grupo comparta sus conclusiones. Escribamos en el pizarrón o rotafolio los hábitos que hayan sido repetidos por dos o más grupos. Leamos nuevamente los hábitos que escribimos en el pizarrón o rotafolio.

Digamos: Al parecer estos hábitos son muy importantes, pues más de un grupo los sugirió. Echemos un vistazo a nuestra propia vida y fijémonos si nosotros los ponemos en práctica. Recordemos que no estamos buscando acciones o cosas que solo hacemos de vez en cuando. Un hábito es un patrón de comportamiento que desarrollamos gracias a la repetición.

Analicemos • Preguntemos: ¿Por qué es importante desarrollar estos buenos hábitos o disciplinas espirituales? (estos nos ayudan a acostumbrarnos a llevar una vida santa). **¿Alguna vez ha existido un súper cristiano? Si es así, demos algunos ejemplos** (Sí, Moisés, Abraham. O no, porque todos ellos cometieron errores). **¿Creen ustedes que es más difícil ser cristianos ahora que en el tiempo de la Biblia? ¿Por qué?** (Ahora, porque existen más tentaciones. Han pasado miles de años y nos hemos vuelto más pecaminosos. Era más difícil en los tiempos del Antiguo Testamento porque ellos no contaban con el ejemplo de Jesús) **¿Creemos que es posible ser tan fuertes como los cristianos de la Biblia?** (Sí, gracias a la ayuda de Cristo).

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Cómo podemos hacer para convertirnos en cristianos fuertes como los de la Biblia?
2. ¿Qué hábitos pensamos desarrollar para fortalecer nuestro diario caminar con Jesús?
3. ¿Qué hábitos pensamos abandonar para fortalecer nuestro diario caminar con Jesús?
4. ¿Qué tenemos que hacer cuando pecamos y no reflejamos el carácter de Dios en nuestras acciones?
5. ¿De qué manera pensamos que pueden cambiar nuestra vida las disciplinas espirituales?
6. ¿Qué creemos que quiere hacer Dios de manera diferente en nuestra vida personal?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

Dios nos ha llamado a ser agentes de su reino. Pero no somos unos agentes cualquiera: somos agentes reales; reyes y reinas en formación. Dios desea que seamos como él. Después de alcanzar la ciudadanía del reino de Dios, él comienza a inculcarnos el comportamiento real. Durante el proceso de aprendizaje podemos flaquear, pero eso no hace que perdamos nuestra herencia real. ¡Simplemente volvemos a levantarnos y comenzamos de nuevo; de hecho, más conectados a su poder!